



Capítulo 162: Perdido de la luz

Empujando el cuchillo en el débil cuerpo de Harper, Sunny se abalanzó hacia adelante. La endeble mesa de madera voló a un lado y se rompió en pedazos una vez que golpeó la pared. Con la otra mano, agarró violentamente la cara del joven y lo presionó contra el suelo, asegurándose de que ningún sonido escapara de sus labios.

Los grandes ojos de Harper estaban llenos de dolor y terror, mirando a Sunny con una pregunta silenciosa pero ensordecedora.

... ¿Por qué?

Sintiendo que la sangre caliente corría por su mano, Sunny finalmente dejó que el dolor del Defecto lo abrumara.

Su susurro era ronco y apenas audible:

"¡Perdido de la Luz! Soy yo... Extraviado... Perdido de la luz..."

Los dedos temblorosos de Harper encontraron su rostro y lo mancharon de sangre, que luego se mezcló con lágrimas. Trató débilmente de alejar a Sunny, pero ya no había fuerza en sus brazos.

Mordiéndose los labios lo suficientemente fuerte como para romper la piel, Sunny sujetó al joven demacrado y retorció el cuchillo, rezando para que todo esto terminara pronto.

'No me mires... Por favor, no me mires...

Finalmente, los ojos aterrorizados y acusadores de Harper se quedaron quietos y sin luz. Sunny podía sentir los latidos de su corazón detenerse a través de la delgada tela de la túnica del joven. Asegurándose de que Harper estaba, en efecto, muerto, finalmente soltó el cuchillo y se alejó arrastrándose.

—¡Oh, dioses...!





Como convocada por estas palabras, la voz del Hechizo le susurró al oído:

[Has matado a Dreamer Harper.]

(Tu sombra se hace más fuerte.)

Contorsionada en un doloroso espasmo, Sunny se inclinó y vomitó violentamente. Luego cayó débilmente al suelo y trató de limpiarse la cara, solo para darse cuenta de que estaba esparciendo sangre por todas partes.

"Lo he matado. Acabo de matar a un ser humano de verdad...

Una extraña quietud se apoderó de Sunny. Sentado sobre las frías piedras, miró fijamente el cadáver del joven que acababa de matar y luchó por formar un pensamiento cohesivo. Después de un tiempo, finalmente lo logró:

'Demasiado... Oh, esto es demasiado...

Todo esto era demasiado para él. ¿Por qué tuvo que pasar por todo esto? La caravana de esclavos, la Costa Olvidada, Estrella Cambiante y ahora Harper. ¿Qué pecado había cometido al tener que pasar por esta pesadilla? ¿Estaba ya muerto y encarcelado en las profundidades del infierno?

'... Mierda. Se lo merecía".

Sunny apretó los dientes y se obligó a concentrarse en ese pensamiento.

'¿Por qué te sientes culpable? El bastardo te iba a vender a Gunlaug. Sabía que estaba ayudando a matarte. Y no solo tú. Neph, también. Y Cassie.

Pero por mucho que intentara convencerse a sí mismo de que tenía derecho a matar a Harper, en el fondo, no podía aceptarlo. Había un millón de maneras de lidiar con el tímido y lamentable espía. No... Había otra razón...





'Vamos... No hay nadie más aquí. ¿Por qué no eres honesto contigo mismo, por una vez? Solo admítelo. No te atrevas a convertirte en un hipócrita'.

Sunny hizo una mueca y rechinó los dientes uno contra el otro.

'¡Dilo!'

A regañadientes, abrió la boca y susurró:

"Lo maté porque quería sobrevivir. Yo lo maté... porque era fácil".

Y así, de repente se sintió mejor.

¿Cuál es el problema? De todos modos, ya era un asesino.

Planeaba ayudar a Nephis a matar a cientos de personas.

Afectado por la ironía de la situación, Sunny apenas se contuvo de la risa.

No quería hacer demasiado ruido. Romper esa mesa ya era un error.
¿Qué pasa si alguien viene a ver la conmoción?

Eso sería malo. Eso sería vergonzoso.

Derecha... ¿Qué iba a hacer con el cuerpo?

En lugar de dar una respuesta, Sunny se inclinó hacia adelante y vomitó de nuevo.

... Cuando se sentó después de un rato, la puerta de la cabaña estaba abierta.

Y allí, en el marco de la puerta, con el rostro pálido, estaba nada menos que Caster.

Con una expresión de asombro en su rostro, el orgulloso Legacy estaba contemplando la vista. La mesa rota, el olor a alcohol en el aire, el





cuerpo ensangrentado con un cuchillo que sobresalía del pecho y Sunny desaliñado arrodillado en el suelo, con las manos y la cara manchadas de sangre fresca.

—¡Oh, no!

"Esto... esto no es..."

Sin embargo, no le vinieron a la mente ninguna palabra. Dijera lo que dijera, la situación no iba a mejorar.

Mirándolo directamente a los ojos, Caster preguntó con horror en su voz:

"Sunny... ¿Qué hiciste?"

* * *

Sunny parpadeó y miró fijamente al apuesto joven. Después de unos momentos, abrió la boca y dijo:

"¿Qué te parece? Yo maté al bastardo".

Su voz era tranquila y despreocupada. No importaba cómo se sintiera Sunny por dentro. Frente a Caster, no pudo mostrar ninguna debilidad.

No confiaba en el orgulloso vástago del clan Han Li ni un poco. Siempre había habido algo raro en él.

Así que... Si alguna vez hubo un momento para actuar, fue ahora. Sobre todo porque, a diferencia de todos los demás en el barrio, Caster ya sabía que Sunny no era tan inútil como todos creían. Lo sabía desde aquella noche en que los tres lucharon juntos contra un demonio.

"Mató al... ¡¿Por qué lo mataste?!" ¿Quieres leer más capítulos?

Sunny se puso de pie y se encogió de hombros.

"Estaba haciendo demasiadas preguntas".





Caster abrió su mente, aturdido, y luego la volvió a cerrar. Después de unos momentos, de repente frunció el ceño:

—¿Qué tipo de preguntas?

Parecía como si se hubiera dado cuenta de algo.

... Ahora que lo pienso, ¿qué estaba haciendo aquí?

"Oh, ya sabes. ¿Conozco bien a Nephis, cuál es su habilidad, cómo obtuvo su verdadero nombre, cosas así?

Sin darle a Caster la capacidad de reaccionar, Sunny se limpió las manos con un poco de alga y agregó:

"En realidad, este tipo, Harper, fue enviado a espiarnos por Tessai. Lo sorprendí haciendo un informe a un oficial de la Guardia del Castillo esta mañana.

Caster permaneció en silencio por un momento, luego preguntó en voz baja:

—¿Tiene alguna prueba de ello?

Sunny lo miró y levantó una ceja.

"... ¿Acaso mi palabra no es prueba suficiente?"

Un pensamiento salvaje apareció de repente en su mente.

— ¿Tendré que matar a Caster también?

¿Sería capaz de hacerlo, si llegara a eso?

No es probable.

—¿Por qué no me crees?





Malo, malo. La situación era realmente mala. Dependiendo de las próximas palabras de Caster, Sunny podría encontrarse en un mar de problemas. Y él era incapaz de hacer nada al respecto.

Ansioso e inquieto, miró fijamente a Caster.

El orgulloso Legado perduró. Después de un rato, entró y cerró la puerta detrás de él.

"No, te creo. En realidad, yo mismo sospechaba de este niño. Es por eso que vine aquí después de escuchar que ustedes dos fueron vistos yendo a algún lugar juntos. Pero, Sunny... los otros... Es posible que los demás no piensen lo mismo".

Olió el aire e hizo una mueca.

"Lamento decirlo, pero tienes la reputación de tener mal genio. Con alcohol añadido a la mezcla y sin pruebas que conectaran a Harper con el Castillo... Se puede ver cómo esto no se ve bien".

—¡Ese pedazo de mierda!

Sunny frunció el ceño, tratando de fingir que estaba tranquilo. Vio a dónde iba esto...

—¿Y qué? ¿Qué vas a hacer?

Caster lo agarró por el hombro. Luego, con voz seria y grave, dijo:

"¿Qué más? Te ayudaré a ocultarlo todo, por supuesto. Al fin y al cabo, somos camaradas. Pero, Sunny... Nadie puede saber nunca lo que has hecho aquí. Especialmente Lady Nephis. Esto será... Este será nuestro secreto. ¿De acuerdo?

Diciendo eso, miró a Sunny directamente a los ojos ... y sonrió.

